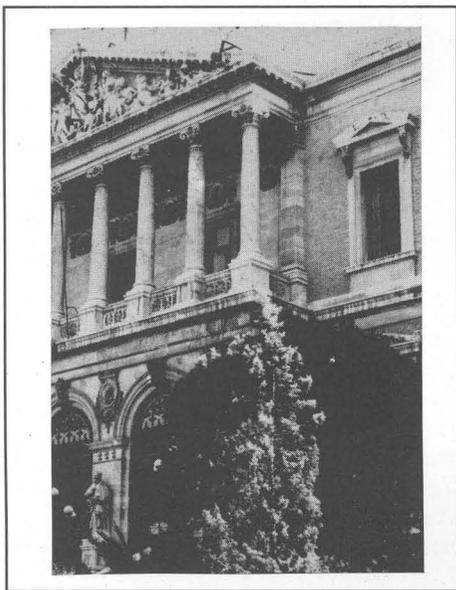


**Cerró del 1 al 10 de octubre
para realizar el segundo inventario**

BIBLIOTECA NACIONAL: OBRAS DE AMPLIACION

*** También se informatiza y se procede a reacondicionar los depósitos de libros, junto con la mejora de la comunicación en el interior del edificio.**



La Biblioteca Nacional, de Madrid, vive un necesario proceso de modernización que debe concluir en septiembre de 1990. Actualmente el edificio está en obras de ampliación, para un realojamiento de los depósitos de libros, junto con un proyecto de informatización y mejoras de comunicación en su interior. Según el director de la Biblioteca, Juan Pablo Fusi, el proyecto contribuirá a fortalecer el papel de la entidad como cabeza del sistema bibliotecario español y como primera biblioteca del mundo hispánico.

El proceso de informatización de la Biblioteca, iniciado en junio de 1987 (deberían haberlo iniciado mucho antes) supondrá un importante avance con la instalación de un ordenador propio, que obviará la actual dependencia, en este sentido, del Ministerio de Cultura. La Biblioteca Nacional contará con su propio banco de datos y doscientos terminales de ordenador, que facilitarán los trabajos de registro y

**“El espacio aumentará entre un veinte y un treinta por ciento, en beneficio tanto de los depósitos, hoy saturados, como de los usuarios, que contarán con mayores salas”
(Juan Pablo Fusi)**

consulta. También se procede a microfilmear todo el índice bibliográfico, con lo que el centro dispondrá de un catálogo para uso interno, con unos dos millones de microfichas. El trabajo lo realiza la misma empresa que lo hizo para la British Library y para la Bibliothèque Nationale, de París.

Juan Pablo Fusi, director de la Biblioteca Nacional, ha declarado que “a finales del presente año podremos ofrecer al usuario la posibilidad de consultar el registro bibliográfico a través de terminales. Instalaremos, en un principio, cincuenta terminales. La cifra irá en aumento, en base a la demanda. Hay que tener en cuenta que el usuario es, casi siempre, reacio a utilizar estas tecnologías. Cuando lo inauguraremos, este servicio dará acceso a unos trescientos mil registros, y hasta dentro de cuatro o cinco años no estarán informatizados los cinco o seis millones de fichas que manejamos actualmente. La labor de registro es muy lenta, a menos que tengas a siete mil personas realizándola”.

Los dos grandes retos que se han marcado desde la Biblioteca Nacional son el de funcionar como cabecera de la red de bibliotecas españolas y ser el primer centro de referencia bibliográfica, plenamente informatizada, del mundo hispánico. Estos dos objetivos tienen un presupuesto de dos mil millones de pesetas. Juan Pablo Fusi añade: “La

mejora de la comunicación entre las diferentes zonas de la Biblioteca nos permitirá ganar entre un veinte y un treinta por ciento de espacio, que irá en beneficio tanto del usuario como de los depósitos”.

El Servicio de Información Bibliográfica y las salas de catálogos y lectura destinadas al público ocuparán una misma planta en el sector más próximo al exterior del edificio. En el interior se concentrarán los depósitos de libros y otros departamentos. En cuanto a los sistemas de conservación y protección, Juan Pablo Fusi declara que “los nuevos depósitos contarán con las mejores condiciones de temperatura y ambiente y tendrán modernos sistemas contra incendios y de vigilancia. Los libros llevan hoy varias etiquetas de seguridad, algunas irreconocibles, y se dispone de detectores electrónicos... el efecto psicológico de estas medidas ha sido decisivo para erradicar los robos”.

Para el director de la Biblioteca, unos de los objetivos próximos será el disponer de un depósito de fondos duplicados para el intercambio interbibliotecario. “Este depósito -añade Fusi- contará con los procedimientos necesarios para el préstamo interbibliotecario: correo electrónico, préstamo telefónico, fax... Vamos a necesitar una amplia plantilla para desarrollar el trabajo, que consideramos muy importante para un centro como éste, cuya misión es ser una biblioteca de bibliotecas, un centro de referencia plenamente automatizado”.

Las reformas de la Biblioteca Nacional eran muy necesarias, porque está catalogada entre las diez mejores del mundo, comparable a las de Francia, Gran Bretaña o la del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, el magnífico edificio, sito en pleno corazón de Madrid (con un alto índice de contaminación en la zona), es muy poco práctico. Trasladarse de una a otra de las alas principales suponía salir al exterior del edificio o cambiar de piso. Esta dificultad estará resuelta con la finalización de las obras.

En octubre también se convocaron las plazas de técnicos informáticos de la Biblioteca. Desarrollarán su trabajo a lo largo de una década y todos los títulos de la biblioteca, absolutamente todos, quedarán registrados en ordenador y listos para ser consultados en las pantallas de los terminales. ■